

¿Celtas? Ástures

Por ENRIQUE SOTO

Desde que con el Romanticismo se introdujo en Galicia el Celtismo, éste no ha dejado de extenderse por la península: Galicia, Asturias, Cantabria, León, Extremadura y Castilla se apuntan a lo Celta.

En el Neorromanticismo actual el Celtismo cobra nuevas fuerzas. Lo Celta se presenta como una alternativa seductora frente a la identidad oficial. Lo Celta sugiere originalidad, naturalismo, magia, tradición, juventud y fuerza. Sin embargo, en nuestro caso, estos valores pertenecen auténticamente a nuestra original, principal y verdadera fuente de identidad cultural: a los Ástures. Se están abriendo camino entre los estudiosos especialistas las pruebas que apuntan a que los hombres que en el Paleolítico poblaron el norte de la península, los que pintaron las cuevas de Altamira, al crecer y extenderse, constituyeron tres grupos de tribus: los que después se conocieron como Cántabros, Vascos y Ástures. Todos ellos poseerían semejanzas importantes al provenir del mismo tronco común: lengua, costumbres, creencias, etc. El Eusquera provendría directamente del tronco lingüístico que hablarían los Ástures, Cántabros y Vascos primitivos. De esa raíz lingüística proceden, por ejemplo: Órbigo: Urbikoa, Araduey: Aratoi, Esla: Astura...

Durante el primer milenio a. de C. hubo varias oleadas de inmigración Celtas. Procedentes de centroeuropa y presionados por los germanos desde el Norte, se extendieron por muchas zonas del continente, desde la actual Turquía hasta las islas más occidentales, llegando al extremo sudoeste de la Península Ibérica. Pero los Celtas ya encontraron habitado nuestro territorio por los Ástures quienes recibieron así influencias celtas importantes en muchos aspectos de la cultura: mitología, técnicas artesanas y guerreras, lengua, etc. Por ejemplo: las palabras "buracu" (agujero) y "bragas" (pantalones) son de origen celta.

Después sufrimos la dominación romana durante más de trescientos años. Su influencia en nuestra cultura es importante. A la época romana debemos, por ejemplo, la conciencia de unidad social y la continuidad cultural Ástur gracias a que el Imperio estableció un Convento Jurídico Ástur. A la misma época debemos también la lengua Asturleonés, la religión Cristiana, etc.

Más tarde aparecieron los Suevos y Vándalos que pasaron por aquí, camino de Galicia. Y los Godos, con quienes luchamos hasta que llegaron los Árabes. A estos últimos les debemos el esplendor del Reino de León, esplendor alcanzado gracias, en parte, a la lucha contra ellos. Les debemos también la sabiduría aportada por

los refugiados mozárabes.

Desde el siglo XV, la influencia castellana nos trajo su idioma, el Castellano, y mucha desazón. La desazón quizá proviene del estado de diglosia en que los leoneses vivimos desde entonces.

Incluso los franceses, a quienes casi todo el tiempo que permanecieron aquí estuvimos combatiendo, influyeron en nuestra cultura de manera importante: la división territorial en provincias o el acoso a las culturas autóctonas distintas de la central y oficial, proceden de la actitud que se deriva del concepto de "modernidad" que Napoleón nos dejó en herencia.

Invasores, visitantes o inmigrantes siempre han sido menores en número que los autóctonos. Y, aunque las clases dirigentes y urbanas propensas al "cambio de chaqueta" son más permeables a las culturas de los dominantes, la mayoría rural del pueblo ha garantizado la continuidad a lo largo de los siglos de sus modos de vida y formas de pensar, sentir y expresarse, actualizando, eso sí, poco a poco la tradición viva que nos une a los orígenes.

En nuestra cultura tradicional encontramos elementos que son testimonio de la continuidad que nos conecta como en ningún otro pueblo de Europa con la más remota antigüedad.

Si comparamos al pueblo Ástur y su cultura con un río, las distintas aportaciones culturales y poblacionales recibidas serían como sus afluentes; enriquecen y aumentan su caudal pero no suplantán su personalidad. Ningún afluente es más importante que el río en el que desemboca.

La actual influencia cultural americana (de USA) que nos invade desde todos los frentes, es la más intensa de la historia; pero no nos está transformando en americanos... ¿O sí lo está haciendo?



Sin sombra durante una temporada.